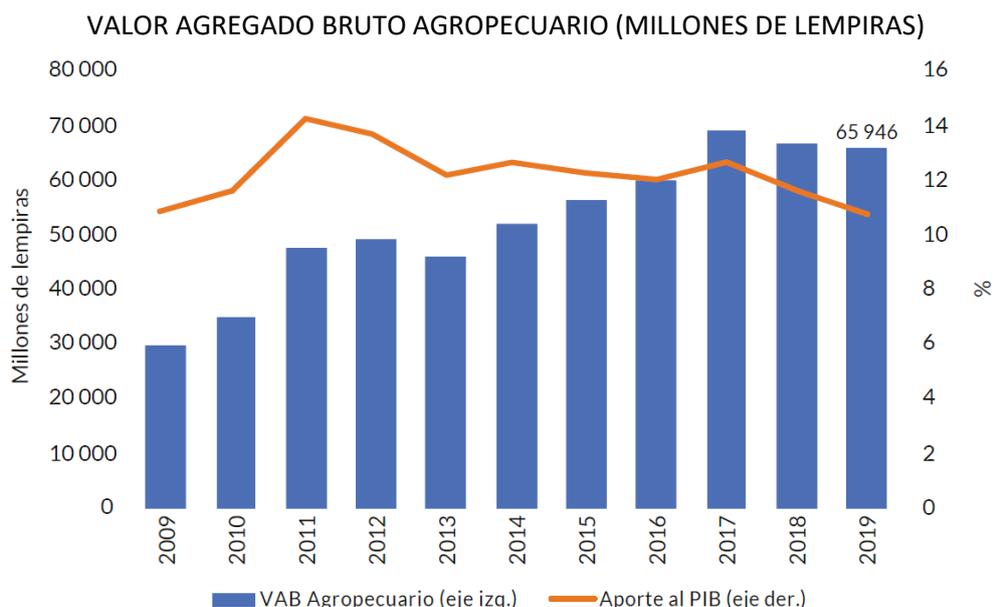




MACROMAGNITUDES

Según un informe de 2019 del Banco Interamericano de Desarrollo, la agricultura, la ganadería, la caza y la pesca en Honduras representaron conjuntamente el 12.87% del PIB en 2017. Tras un descenso real (es decir, corregido por la inflación) de la producción agrícola como resultado de la contracción de la demanda por la crisis financiera mundial, el sector mostró dos años de fuerte recuperación en 2011 y 2012, con tasas de crecimiento real de 6.5% y 10.7%, respectivamente. El PIB agrícola mostró un fuerte crecimiento desde 2010. Al contrario de otros países de la región, la participación de la agricultura en la economía de Honduras aumentó ligeramente, del 12.2% en 2013 al 12.87% en 2017, impulsada por el crecimiento de los sectores exportadores: café, banano, aceite de palma y azúcar. En 2017, el país registró una cosecha récord de café, que resultó en un crecimiento del PIB agrícola del 10.7%. En términos de empleo, en 2017 el sector empleó al 28.3% de la población económicamente activa.

Según datos de 2017-2019 del Banco Central de Honduras (BCH) el país reporta un valor agregado del sector de agricultura, ganadería, caza, silvicultura y pesca de aproximadamente L. 66.000 a L. 69.000 millones. Este valor representa 11 - 13% del valor agregado nacional y es el 3º segmento en importancia de la economía hondureña sin tomar en cuenta la agroindustria. El sector de industrias y manufacturas representa el 17,1%. El componente agroindustrial es cercano a los 6 a 7 puntos porcentuales de este valor. Es decir, el valor agregado ampliado agropecuario – agroindustrial podría representar entre 19-20% de la economía; ubicándolo como el sector de mayor importancia en el desarrollo económico y social de la nación.



Fuente: BCH



La estructura del PIB agropecuario está constituida por el aporte en un 69% de actividades agrícolas, 13% ganaderas, 11% pesca, 4% avicultura, 2% silvicultura y 1% en actividades menores (apicultura-caza). El PIB agropecuario ha crecido a una tasa promedio de 3-4% anual en los últimos años. La variabilidad de esta tasa de crecimiento ha dependido significativamente de las condiciones climáticas de la región y fenómenos naturales, como inundaciones y sequía. Este sector genera empleo aproximadamente al 40% de la población económicamente activa.

El subsector agrícola (69% del PIB agropecuario) tiene la mayor importancia económica dentro de la composición del PIB agropecuario y se encuentra estructurado principalmente en 5 producciones: café (24%), tubérculos-hortalizas-legumbres-frutas (13%), banano (9%), palma africana (5,7%) y maíz (5,2%). Estos valores desagregados se encuentran contabilizados dentro el subsector agrícola (69%).

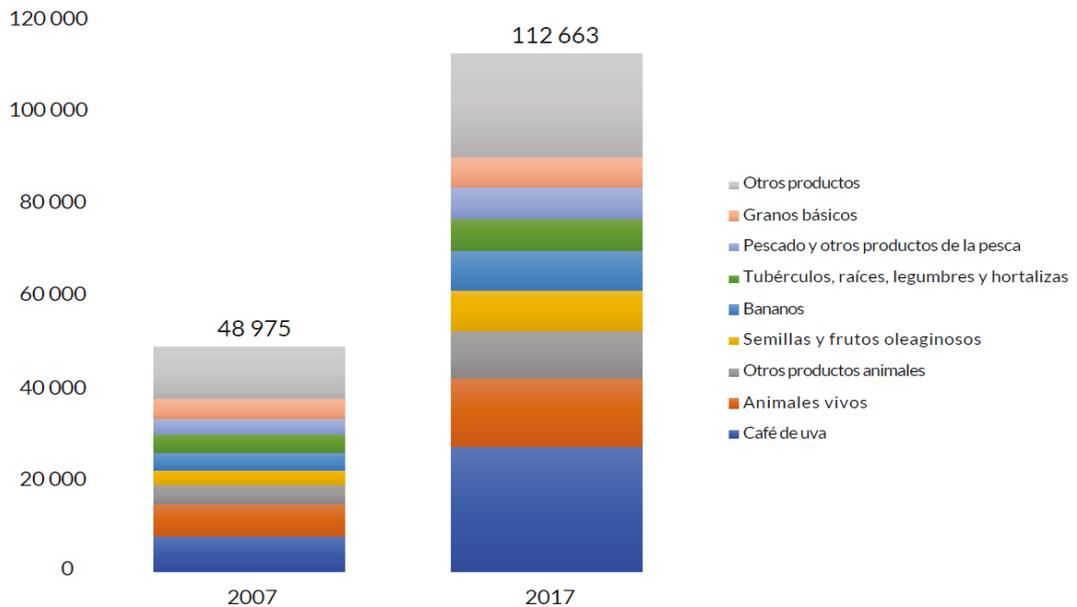
En 2020, las cifras del Banco Central muestran un crecimiento destacado del 12% en el sector agropecuario en relación a los primeros dos trimestres; aun cuando la economía muestra signos de decrecimiento en una cifra superior al 6%.

Según el BCH, 92% del valor bruto de la producción agropecuaria (VBPA) está estructurado por 11 actividades: producción de café (24,1%), animales vivos (13,1%), otros animales (9,3%), semillas – frutos oleaginosos (7,8%), banano (7,4%), tubérculos – hortalizas – raíces – legumbres (6,3%), pesca (6,0%), granos básicos (5,7%), otras frutas – nueces (5,6%), plantas de fabricación de azúcar (3,8%) y silvicultura (2,5%).

Las actividades económicas agropecuarias con mayor crecimiento en el VBPA en la última década son: producción de café (249%), semillas – frutos oleaginosos (184%) y otros productos animales (140%). Las otras macro actividades estructurales del VBPA crecieron en diez años las siguientes proporciones: banano (123%), animales vivos (113%), otros productos agropecuarios (100%), pesca (94%), tubérculos – raíces – legumbres – hortalizas (89%) y granos básicos (46%). A nivel de contribución estructural porcentual al VBPA; la producción de café (8,2 puntos porcentuales), semillas – frutos oleaginosos (1,5 puntos porcentuales) y otros productos de animales (0,4% puntos porcentuales) fueron las actividades agropecuarias que crecieron en su contribución porcentual al VBPA. El resto de actividades macro agropecuarias decrecieron su contribución.



VALOR BRUTO DE PRODUCCIÓN AGROPECUARIA-PRINCIPALES PRODUCTOS (millones de lempiras)



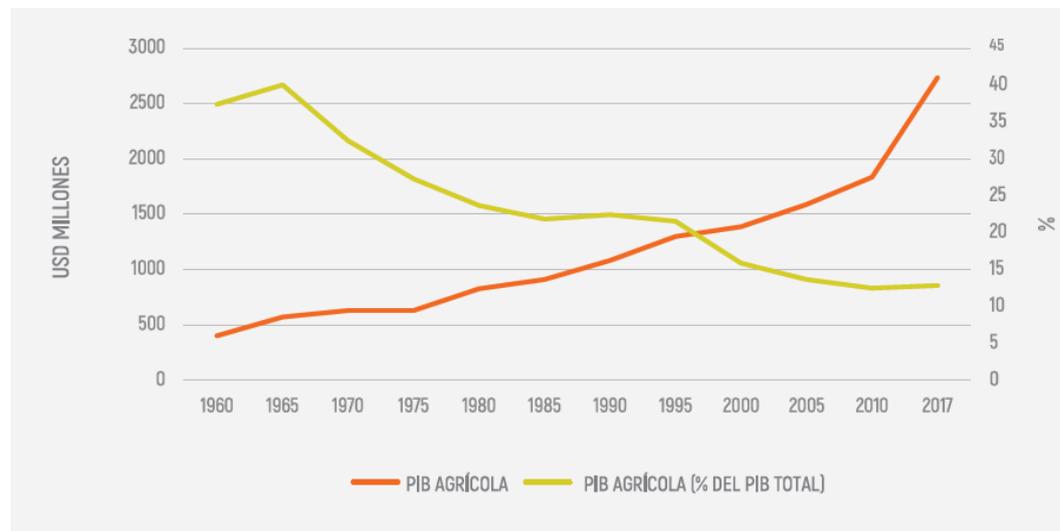
Fuente: BCH

Después de un año de registrarse los primeros casos de COVID-19 en el territorio nacional, las mediciones del Índice Mensual de Actividad Económica (IMAE) global muestran un crecimiento acumulado de 1% en la serie original, al cierre del primer trimestre del 2021, informó el BCH. Ese comportamiento es derivado de una recuperación en la mayoría de las actividades productivas del país, reflejado en la variación interanual 13.3% al compararla con el mismo mes del 2020 que registró caída de 11.5 %, mes en el que se experimentó el cierre de la economía a partir de la segunda quincena. Por su parte, la serie de tendencia reflejó un aumento interanual de 7.7 % (-10.5% en marzo del 2020). Sin embargo, a pesar de estas señales positivas, varias actividades de forma acumulada continúan en el terreno negativo.

La Agricultura, Ganadería, Silvicultura y Pesca, se contrajo 7.9 % a marzo del 2021 (-4.8% en igual lapso del 2020), según la reciente medición del IMAE. Esa contracción estuvo determinada por las pérdidas y retrasos en las cosechas provocadas por el paso de las tormentas tropicales a finales del 2020, que afectaron la mayoría de los cultivos agrícolas (-11.0%): caña de azúcar, palma africana, granos básicos y banano. En la medición acumulada al primer trimestre 2021 se continuó observando disminución en la producción de melones y sandías, producto de menor demanda externa e interna. En contrapeso, la pesca mostró un incremento de 1.1 %, dado el aumento en el cultivo de camarón, en respuesta a los requerimientos de la industria para satisfacer la demanda externa. En Avicultura el crecimiento de 2.2 %, obedece al alza en la producción de cría de aves y huevos para abastecer la demanda de los hogares y la industria de alimentos.



PIB AGROPECUARIO EN HONDURAS, EN USD MILLONES Y EN % DEL PIB TOTAL. 1960-2017



Fuente: World Development Indicators (2018)

Si bien es cierto que la importancia relativa de la agricultura como proporción del PIB ha disminuido, el sector primario ha crecido en línea con toda la economía, aunque experimenta más variaciones interanuales que otros sectores. Por ello, el sector agrícola es el soporte fundamental de la economía hondureña. Si se considera la agricultura ampliada, que incluye la agroindustria, su aporte alcanza el 22.9% del PIB.

En relación a la población económicamente activa, más del 50% se encuentra ubicada en las zonas rurales y de ese porcentaje, poco más de 45% forma parte de la población económicamente activa.

La distribución de los cultivos en Honduras ha cambiado en los últimos 20 años, pues la Encuesta Nacional Agropecuaria del 2008 señala un crecimiento acelerado en el cultivo del café bajo sistemas agroforestales, el cual actualmente representa el 2.16% del territorio, lo cual equivale a 243.405 ha; los pastos y cultivos representan el 28.06% del territorio con 3156,028 ha; la agricultura tecnificada con 100.985,3 ha (0.90%); la palma africana que actualmente tiene una superficie de 121.447 ha (1.08%); las camaroneras y salineras con 17.951,1 ha para un total del 30.19% del territorio nacional destinado al sector agropecuario.

El Instituto Nacional De Estadísticas (INE) estima que el 54% de la superficie agropecuaria es utilizada por unidades de producción pecuaria (pastos), 29% por cultivos agrícolas y 17% en otros usos (descanso, bosques, edificaciones, corrales, viviendas, etc.). En referencia a diferentes fuentes oficiales de información estadística agrícola complementaria (SAG¹-FAO-INE) se estima la existencia de alrededor 1,3 millones de hectáreas en producción de uso agrícola.

¹ Secretaría de Agricultura y Ganadería



Aproximadamente el 94% de la superficie de producción agrícola se encuentra concentrada en 10 cultivos agrícolas: café (32%), maíz (26%), palma (14%), frijol (12%), caña de azúcar (5%), sorgo (2%), naranja (1%), banano (1%) y melón (1%).

Según un informe de SAG de 2017 se estima que en el país existen 270.632 explotaciones agropecuarias. El área de estas explotaciones alcanza la cantidad de 3.26 millones de hectáreas. Por el número de explotaciones, el estrato predominante es el de menos de 5 hectáreas, en el cual, se representa el 70.6% de las explotaciones y el 8.6% de la superficie.

Más de la mitad del territorio (53.2%) está cubierto de bosques de pino y hoja ancha. Únicamente el 11% del territorio nacional tiene tierras aptas para una explotación eficiente de la agricultura. Predomina la agricultura de subsistencia donde la mayoría de pequeños productores explotan la tierra de ladera con bajos rendimientos. El resto está destinado a otros usos y áreas protegidas.

El 71% de las unidades productivas agropecuarias hondureñas son menores a 5 hectáreas y representan el 9% de la superficie agropecuaria. El 25% de las unidades productivas agropecuarias tienen una superficie entre 5 a 50 hectáreas y representa el 30% de la superficie agropecuaria. El restante número de unidades productivas agropecuarias (4%) son mayores a 50 hectáreas y representan 61% de la superficie agropecuaria.

La contribución de la agricultura familiar a la producción sectorial alcanza el 56,5% y genera alrededor del 76% del empleo en el área rural. La agricultura familiar es estratégica para alcanzar la seguridad alimentaria y nutricional de la población (tanto como principal proveedora de fuentes de calorías y carbohidratos, sino también como principal suministradora de fuentes de proteína animal), provee una diversidad de productos alimenticios y genera desarrollo económico en Honduras. Aunque la agricultura familiar participa en diferentes cultivos y actividades pecuarias, sobresale su contribución a la producción nacional de maíz, frijol y café. Algunas empresas del sector agroalimentario han logrado desarrollar sistemas de producción y comercialización que han permitido que algunos agricultores familiares puedan acceder, participar y beneficiarse directa o indirectamente de procesos de exportación y generación de divisas para la economía nacional. En este contexto se puede mencionar con mayor énfasis el café, la palma africana, los vegetales, hortalizas y tubérculos y en menor medida el azúcar, el banano, melón, camarón y cacao, cuyas agroindustrias subcontratan la producción de agricultores familiares, para satisfacer su demanda. Las mujeres, especialmente en el área rural, desempeñan un papel importante en la producción agrícola, sin embargo, su aporte es invisibilizado. Por otro lado, la juventud rural, y en especial, la juventud agricultora, desempeña un papel fundamental en asegurar el relevo generacional en el campo.

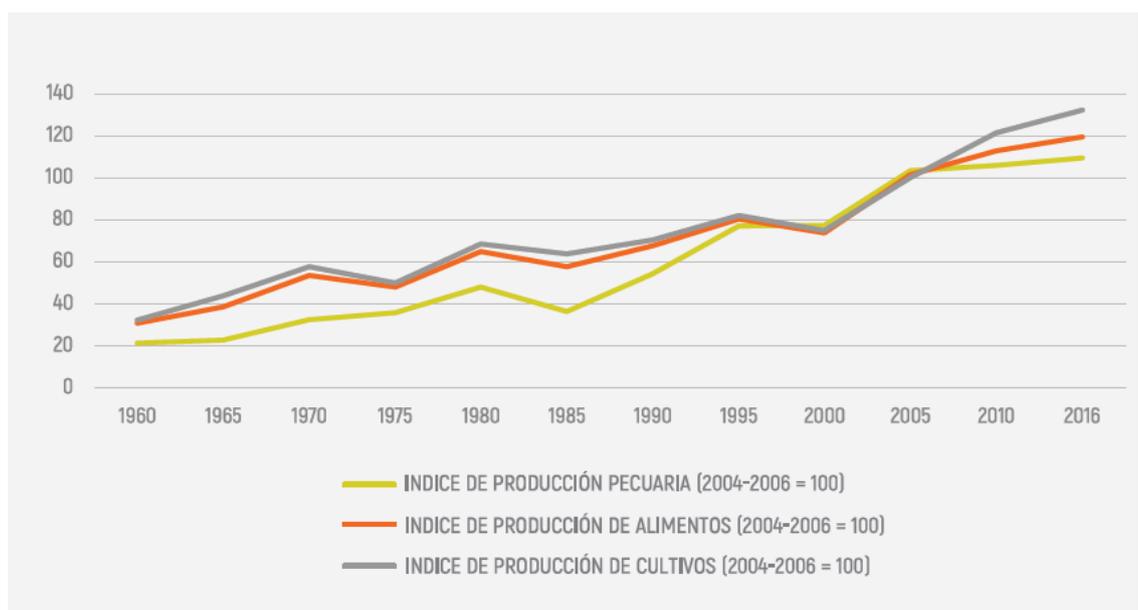


La agricultura familiar se puede agrupar en tres categorías:

1. Agricultura Familiar de autoconsumo: con recursos productivos e ingresos insuficientes para garantizar el sustento familiar. Generalmente este segmento de agricultura familiar, requiere complementar sus ingresos familiares mediante el trabajo asalariado. En este segmento se incluye también el tipo de agricultura conocida como urbana y periurbana, la cual se refiere a actividades productivas realizadas por la familia en espacios mínimos (traspatio) en zonas urbanas o periféricas orientada principalmente al autoconsumo y ocasionalmente venta de los excedentes.
2. Agricultura Familiar en transición: orientada al autoconsumo y la venta, cuenta con recursos productivos que permiten satisfacer el sustento familiar, pero tiene dificultades para generar excedentes y acceso a mercados que le permitan el desarrollo de la unidad productiva.
3. Agricultura Familiar consolidada: con sustento en la producción propia, explota recursos productivos con mayor potencial, tiene acceso a mercados, tecnología, capital y genera excedentes para el desarrollo de la unidad productiva.

En Honduras, tanto los índices de producción de cultivos (que muestra el crecimiento de la producción agrícola de alimentos como de otros productos) como los índices de alimentos y productos pecuarios de origen animal muestran tendencias positivas desde 2005. El sector de cultivos (132) ha superado significativamente a los productos pecuarios (110). El índice de producción de alimentos ha aumentado 18 puntos desde 2005, impulsado principalmente por el aumento de la producción de maíz.

ÍNDICES PRODUCCIÓN CULTIVOS, ALIMENTOS Y PRODUCTOS PECUARIOS EN HONDURAS, 1960-2016

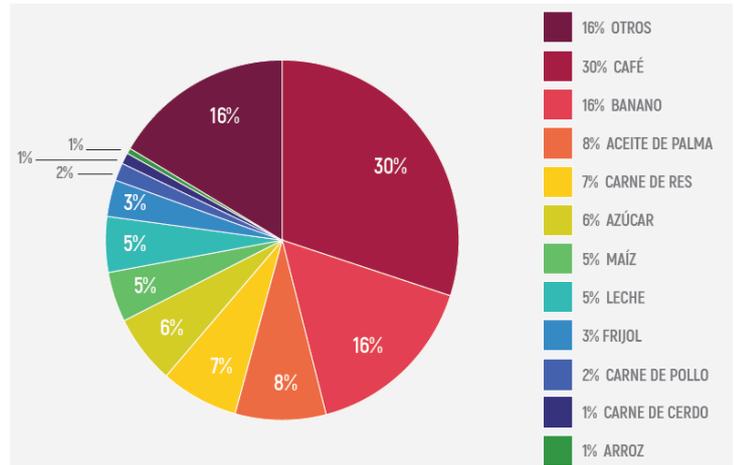


Fuente: World Development Indicators (2018)



La producción agrícola en Honduras está relativamente concentrada, pues los subsectores de café y banano, conjuntamente, representaron el 36% del valor de la producción y el 54% del valor de las exportaciones agrícolas. Además del café y el banano, la carne de res, el aceite de palma africana, el azúcar y los granos básicos dominan la producción. Otros productos de exportación importantes son el camarón, frutas y hortalizas.

PRINCIPALES PRODUCTOS AGROPECUARIOS HONDURAS, EN % DEL VALOR TOTAL DE PRODUCCIÓN 2017 (fuente BCH)



Los efectos de la tormenta tropical Eta y el huracán Iota en el sector agropecuario hondureño fueron de importancia. El 90% del daño en 2020 fue registrado en el sector agrícola y el 10% en el sector pecuario. Los cultivos agrícolas con mayor daño fueron: café (49%), banano (27%), plátano (7%) y caña de azúcar (5%). Estas cuatro actividades agrícolas representan el 88% del daño total agropecuario estimado y ocasionado por este desastre. Las pérdidas del sector agropecuario están distribuidas entre pérdidas por: reducción de la superficie agrícola cultivada o activos agropecuarios en diferentes actividades económicas (L. 2.668 millones), afectación en la productividad de las actividades agropecuarias (L. 2.067 millones) y afectaciones en la calidad de la producción agrícola y pecuaria (L. 325 millones).

El 91% de las pérdidas por reducción de superficie cosechada o activos agropecuarios fueron registradas en los cultivos de frijol (L. 1.153 millones), banano (L. 366 millones), café (L. 272 millones), arroz (L. 266 millones), plátano (L. 84 millones) y caña de azúcar (L. 72 millones).

Las pérdidas agropecuarias en 2021 son consecuencia de una reducción en la superficie cosechada por un valor de L. 1.711 millones. El 90% de estas pérdidas por reducción en superficie cosechada se estimaron en los cultivos de banano, palma africana y café. El resto de las pérdidas se estimaron en otros cultivos permanentes: plátano, caña de azúcar, cacao, aguacate y cítricos, entre otros.

El 99% de las pérdidas por rendimiento ocurrieron en el cultivo de palma africana (L. 1.412 millones), caña de azúcar (L. 134 millones), banano (L. 42 millones) y cítricos (L. 32 millones). El 90% de las pérdidas por calidad fueron estimados en palma africana (L. 226 millones) y caña de azúcar (L. 52 millones).



El 94% del costo adicional de limpieza ha sido estimado en 7 rubros agrícolas: palma africana (33%), frijol (25%), caña de azúcar (15%), maíz (10%), banano (5%), café (3%) y arroz (3%). El restante 4 % del costo adicional total de limpieza en los terrenos es estimado en 25 actividades agrícolas afectadas.

En Honduras, solo el 7.2% de todos los préstamos otorgados por la banca privada se destina al sector agropecuario. El Gobierno apoya la financiación del sector agropecuario a través del Banco Nacional de Desarrollo Agrícola (BANADESA) y el Banco Hondureño para la Producción y la Vivienda (BANHPROVI), ambos son propiedad del Estado hondureño. En 2017, las tasas de interés promedio de los préstamos en el mercado se encontraban alrededor del 20%, mientras que la banca estatal mantenía una tasa de 10% con un período de gracia de dos años.

En 2015, BANADESA se encontró en graves problemas financieros, con una cartera de préstamo con tasas altas de default, y necesitó una reestructuración y recapitalización. Aunque en 2016 el Gobierno aprobó la fusión entre BANADESA y BANHPROVI, para que juntos formaran una nueva institución financiera pública, en 2021 ésta aún no se ha llevado a cabo.

FERIAS

Para 21-22 de mayo de 2020 estaba previsto que se celebrase la 5ª edición de la feria agrícola internacional Agromercados, con unas 542 empresas participando en exposición, más de 6.500 m², ruedas de negocios y conferencias, 140 stands, exposición de tecnología y maquinaria agrícola, más de 3000 visitantes profesionales y especializados (agrícolas, compradores de frutas y vegetales, maquinaria agrícola, distribuidores de productos y servicios, importación y exportación de productos agrícolas y pecuarios, cadenas de supermercados, centrales de abastos, mercado nacional, regional e internacional). Se esperaban unas 1.456 citas de negocio en 2 días de feria y unos US\$ 45 millones estimados en intención de compra. Sin embargo, debido al COVID-19 tuvo que suspenderse.



PRINCIPALES PRODUCTOS Y SU VALOR

AGRICULTURA

Los cultivos permanentes aportan más de la mitad del valor agregado del sector agropecuario y estos constituyen la base de las exportaciones hondureñas agroalimentarias: café, banano, caña de azúcar, palma africana y cacao, entre otros.

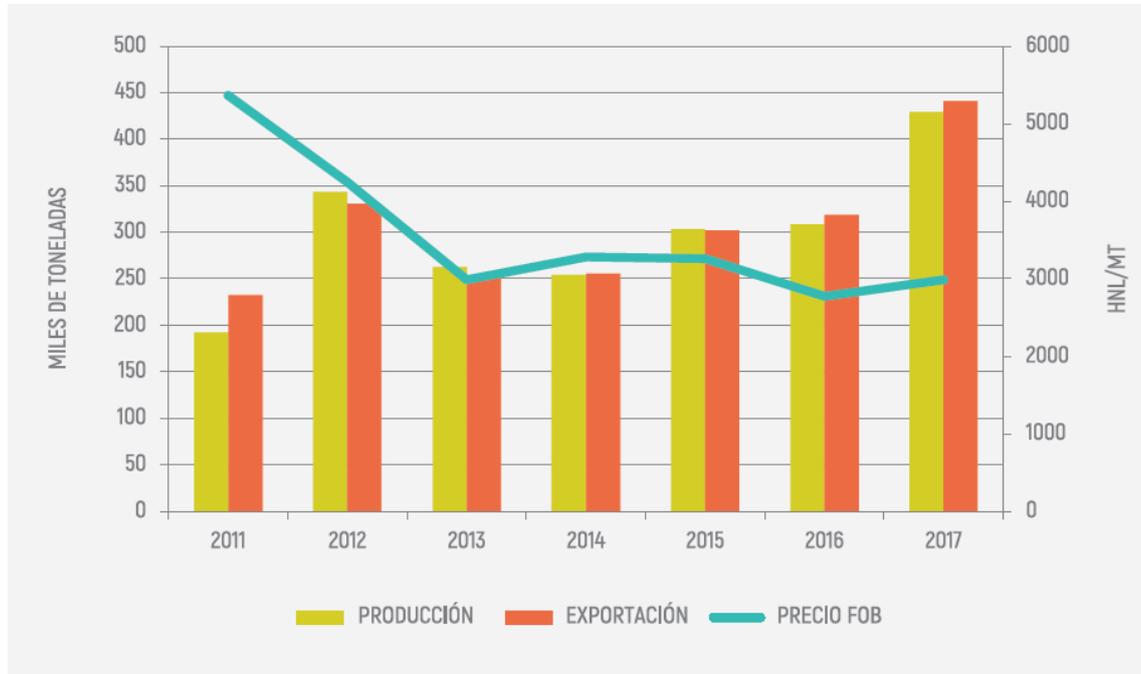
Los cultivos anuales de carácter intensivo ocupan una superficie importante dentro de la tenencia de tierra del sector, pero su aporte o contribución al valor agregado es relativamente limitada. En este grupo se encuentran mayoritariamente los granos básicos producidos en el país, pero la producción de melón y tabaco son las excepciones.

El café es el producto agrícola más exportado de Honduras. En el periodo 2011-2017, el café representó, en promedio, más de 30% del valor agregado total del sector agropecuario. La incidencia del café en la economía de Honduras es del 5 % del PIB. En 2017, la exportación de café generó USD 1328 millones, equivalente a 20,6% de las exportaciones totales del país. En 2017, Honduras fue el 6º productor de café a nivel mundial, representó 4% de la producción mundial, y exportó a 50 países. Honduras es el tercer productor más grande de café en Latinoamérica, después de Brasil y Colombia. Según el Instituto Hondureño del Café (IHCAFE), el sector cafetalero emplea de forma directa a alrededor de 1 millón de personas y el área bajo producción consiste de 280.000 hectáreas. Después de una bajada de la producción entre 2012 y 2013, la producción mostró un crecimiento gradual entre 2013 y 2017, impulsado por varios programas del gobierno para rehabilitar fincas cafetaleras, mejorar la calidad y la certificación, y fortalecer las buenas prácticas de beneficiado. La principal amenaza de este cultivo es la enfermedad de la roya del café. Por ejemplo, en abril de 2017 IHCAFE confirmó la pérdida de resistencia a la roya de la variedad Lempira. La menor afectación en Honduras de roya, comparada con países vecinos como Guatemala y El Salvador, se debe principalmente al hecho de que el parque cafetalero en Honduras es más joven y al sistema más efectivo de asistencia técnica a través del IHCAFE (que desarrolla variedades resistentes y planes para evitar la propagación de la enfermedad). Según datos de 2021 de la Organización Internacional del Café Honduras retoma el quinto puesto como mayor exportador de café a nivel mundial, en un contexto de pandemia, con aumento en las cotizaciones, pero combinado con una disminución de 15 % del volumen en la cosecha 2020-21, debido a los impactos de la pandemia² y los fenómenos hidrometeorológicos Eta y Iota a finales del año 2020, que afectaron casi un 50 % la actividad cafetalera según el informe de daños de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL).

² Falta de mano de obra por temor al contagio del coronavirus, aunado a las restricciones de circulación que impidieron entrada de mano de obra de Nicaragua, El Salvador y Guatemala en las zonas limítrofes.



PRODUCCIÓN, EXPORTACIÓN Y PRECIO FOB DE CAFÉ EN HONDURAS, 2011-2017



Fuente: IHCAFE (2018)

La producción de los principales granos básicos (arroz, frijol, maíz) creció levemente entre 2013 y 2015, antes de que la producción de maíz y arroz cayera en 2015, como resultado de la grave sequía que afligió al istmo centroamericano, causada por el fenómeno de El Niño. El aumento de la demanda de estos granos beneficia sobre todo a los productores domésticos, que se encuentran más protegidos frente a las importaciones. Entre 2012 y 2014 hubo una fuerte reducción de la producción de frijol de 26%, causada por la sequía, que afectó la producción en toda la región centroamericana. Posteriormente la producción nacional de frijoles creció de 75 millones de toneladas métricas en 2014 a 107 millones de toneladas en 2016. La sequía que afectó a Honduras en 2015 bajó la producción de maíz en todo el Corredor Seco, una importante área de producción de granos básicos.



PRODUCCIÓN ANUAL DE GRÁNOS BÁSICOS EN HONDURAS, EN TONELADAS, 2013-2017



Fuente: SAG

La producción de aceite de palma en Honduras ha crecido rápidamente en los últimos años y actualmente el país cuenta con más de 165.000 hectáreas bajo producción. El grueso de esa producción se concentra en la zona norte del país. Actualmente, la cadena está conformada por 7.300 productores, 11 extractores, 4 refinadores y 9 exportadores. La exportación creció hasta 540.400 toneladas y un valor de USD 362.1 millones en 2017. No obstante, el crecimiento de la producción de palma aceitera también está asociada con la deforestación en reservas biológicas, que son fuentes de agua para la zona norte del país. En particular, varios medios de comunicación han reportado la eliminación de la vegetación y la expansión de este cultivo en zonas protegidas.

La cosecha de verano 2021 de cacao prácticamente se ha perdido y apenas han logrado producir 900-1.000 Tm, debido a los embates climáticos generados por las tormentas Eta y Iota en noviembre de 2020. Anteriormente, Honduras exportaba al año unas 1.700 Tm de cacao que generaban al país cerca de 6 millones de dólares en divisas, posicionándose como el segundo productor a nivel centroamericano y cultivando la mejor semilla de la región y el Caribe. De acuerdo con un censo reciente, en Honduras existe un aproximado de 3.400 productores de cacao, generando este sector aproximadamente unos 10.000 empleos (directos e indirectos).



GANADERÍA

Según un informe del Centro de Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza (CATIE) de 2018, el 36% de la población económicamente activa, está involucrada en el sector ganadero, que genera alrededor de 180.000 empleos directos. Debido a que es una de las principales fuentes de empleo, también es una de las actividades productivas y sociales más importantes. Este sector se considera además la base de la subsistencia y la seguridad alimentaria de la mayoría de la población hondureña. El 76% de las fincas están dedicadas a la producción de doble propósito, lo que significa que se producen tanto leche como carne. El 15% de las fincas del país están especializadas en la producción de leche, lo que implica sistemas de producción más intensivos que utilizan energía y suplementos proteínicos. El 9% de las fincas se dedica exclusivamente a actividades de engorde y producción de carne. La producción estimada del país, está entre 500 y 650 millones de litros de leche cruda por año, o alrededor de 1.7 millones de litros por día; gran parte se usa para el consumo doméstico y el resto va para la exportación, por ejemplo, USA, México y América Central y del Sur. La producción de carne en 2010 fue de 57.400 Tm según FAOSTAT, y el consumo de carne en todo el país fue de 24.000 Tm en 2009.

La producción ganadera en Honduras, se encuentra distribuida en todo el territorio nacional. La mayor parte del ganado es manejado por pequeños y medianos productores. El 90% de estas fincas presentan baja productividad como nivel tecnológico, tienen áreas entre 5 y 50 hectáreas y un 34.5% de la población es ganadera. En contraste, las fincas grandes, de 50 a 250 hectáreas, solo representan el 9.7% de las fincas, sin embargo, tienen el 35.2% de los animales del país. Las fincas de menos de 5 hectáreas son de gran importancia social (representan el 46% del número total de fincas y productores), menor importancia ambiental, en términos del área que afectan (representan solo el 3,4% del área total de pasturas) y una importancia económica aún más limitada, ya que solo representan el 13.2% del hato nacional. El sistema tradicional de pastoreo extensivo es predominante en la producción ganadera: más de 350.000 familias, usan este sistema para sus pastos como la fuente más importante de alimento para sus animales. La mayor parte del territorio está dominado por la ganadería, y en algunas áreas, como la Costa Atlántica y el oeste central es más común encontrar sistemas de producción donde el ganado estabulado y semi estabulado se practica a nivel tecnológico, más alto que en el resto del país.

Los subsectores ganaderos de carne de vacuno, leche y cerdo han enfrentado varios problemas estructurales en las últimas décadas. El hato de ganado en el país disminuyó de alrededor de 2.7 millones de cabezas en 2000 a 800.000 cabezas en 2014. Entre las causas de la reducción resaltan las sequías, la venta de ganado a ganaderos en Guatemala y Nicaragua, y la pérdida de rentabilidad en comparación con la producción de cultivos como la palma o la caña de azúcar. No obstante, reportes más recientes de la Federación Nacional de Ganaderos y Agricultores de Honduras (FENAGH) indican que el hato ganadero ha crecido rápidamente desde 2017, y en 2018 alcanzó entre 2 y 2.5 millones de cabezas. Del hato total actual, aproximadamente el 55% se utiliza para la producción de doble propósito (leche y carne), y el 20% es solo para la producción de carne.



Según FAO (2018), Honduras tiene 8 tipos de producciones pecuarias. Las existencias de ganado avícola (46,7 millones), vacuno (2,9 millones) y porcino (461.000) son las principales en la producción ganadera hondureña.

GANADERÍA: EXISTENCIA (cabezas – colmenas)

Ganadería	Unidad	Existencias
Gallinas	Cabeza	46 686 000
Ganado vacuno	Cabeza	2 875 477
Cerdos	Cabeza	461 135
Caballos	Cabeza	181 252
Mulas	Cabeza	70 165
Caprinos	Cabeza	25 415
Asnos	Cabeza	23 303
Ovinos	Cabeza	16 614
Apicultura	Colmena	9 805

Fuente: FAO - 2018

Según datos de la FAO de 2021, en Honduras, la ganadería representa cerca del 13% del PIB agrícola y agrupa a unos 96.000 medianos y pequeños productores que generan 65.000 Tm de carne y hasta 700 millones de litros de leche al año, pero enfrenta importantes retos relacionados a la falta de controles de calidad para los productos, la alta concentración de hatos ganaderos en pocas fincas y la escasa asociatividad del sector.

Aproximadamente el 98% de los productores alimentan el ganado en pastos naturales, sin un manejo adecuado de las áreas de pastos, y el ensilado o heno es usado excepcionalmente. La baja productividad, es atribuible al hecho que los productores usan sistemas extensivos con poca carga animal y pastizales de mala calidad, siguen prácticas deficientes de manejo con deficiencias en el uso de suplementos y sales minerales, y baja rotación de pasturas. Además, en los esquemas tradicionales, el ganadero rara vez siembra árboles en sus pastizales.

La producción de carne de vacuno, disminuyó desde comienzos de la década de 1990, debido al colapso de los mercados estadounidenses, pero luego aumentó debido a la reactivación de los mercados, influenciada en parte por el Tratado de Libre Comercio. Al igual que con la leche, hubo una disminución adicional en la producción de carne de vacuno entre 2008 y 2010 de alrededor del 23%, debido a la crisis económica mundial y la falta de apoyo al sector ganadero nacional. Como resultado de la pérdida de rentabilidad, la producción de carne de vacuno cayó de 64.000 Tm en 2013 a 50.000 Tm en 2016, pero subió a 65.000 Tm en 2017. El sector ganadero ha experimentado un cambio en los últimos años: impulsado por niveles más altos de apoyo al precio de mercado en 2015 y 2016, y los programas gubernamentales de repoblación bovina, para incentivar la producción de leche y carne y para sustituir las importaciones, por lo que el hato ganadero creció 300.000 cabezas entre 2015 y 2017, según datos del Gobierno y FENAGH. Según datos de 2021, la ganadería bovina es una de las principales actividades económicas en



Honduras, generando alrededor de 400.000 empleos anuales, lo que representa aproximadamente el 33% del empleo en el sector agropecuario (1.2 millones de personas) y un 10% del empleo nacional total (BCH, 2018). Sin embargo, la ganadería en el país es señalada por practicar sistemas de producción extensivos, con alto impacto al ambiente y de baja productividad, donde alrededor de 100.000 fincas ocupan cerca de 3 millones de hectáreas de pastos, con una población bovina que ronda los 1.5 millones de cabezas (INE 2008). Los parámetros productivos de eficiencia en el sector ganadero vacuno son bajos, la mortalidad del ganado nacido, joven y maduro es aproximadamente del 52%, 8% y 3%, respectivamente. Se utilizan cruces de razas criollas con razas cebuinas, y los animales se engordan en pastoreo como de manera semi e intensiva, hasta llevarlos al peso deseado.

En Honduras, la producción de leche aumentó de manera constante hasta 2008 (a excepción del período 1998-2000, como resultado de los efectos del huracán Mitch); de 2008 a 2010, sufrió un nuevo declive. Esta disminución puede atribuirse en parte a la prolongada sequía de 2009, asociada con el fenómeno de El Niño. Las principales razas para ganado lechero son Holstein, Pardo Suizo y Jersey. Según datos de la Cámara de Hondureña de Leche, en Honduras se producen 1.800.000 de litros de leche diarios. En 2015 el ordeño decreció un 40% producto de la sequía, esto representó 800.000 litros menos y una pérdida económica de US\$ 218.905 diarios. En el promedio nacional, un pequeño productor (menos de 20 vacas) logra producir 2,5 L/vaca/día, mientras que uno mediano (semi-intensivo) 7-10 L/vaca/día y un tecnificado entre 15-20 L/vaca/día. El costo de producir un litro de leche es de US\$ 0.33 para un productor extensivo y de US\$ 0.35 para un productor tecnificado. Las plantas industriales controlan el mercado de la leche fluida pasteurizada, ya que procesan el 21% de la producción nacional y cuentan con tecnología para producir con ciertos parámetros de calidad. Dentro del sector artesanal, el procesador elabora distintas variedades de queso, y otros productos derivados como cuajada, quesillo y mantequilla, entre otros. Sin embargo, el sector artesanal se caracteriza por poca exigencia de estándares de calidad e inocuidad de la leche cruda, que se les compra a los productores. El consumo per cápita de leche fluida para el año 2019 fue de 129,3 litros.

Del consumo de carne de cerdo, más del 65% del total es importada, principalmente de USA. La producción de carne de cerdo disminuyó de 13.000 en 2013 a 10.800 Tm en 2017. Las granjas porcinas hondureñas en 2016 produjeron 42.750 Tm. El consumo per cápita en el país es de 5,06 kg anuales, de los cuales el 35 % es abastecido por productores nacionales. El sector de la porcicultura ha crecido en 11,1 % en los últimos cinco años gracias al apoyo del Gobierno, según datos de 2019.

La producción de carne de pollo ha sido impulsada por una fuerte protección arancelaria, por lo que la producción total creció de 139.700 toneladas en 2013 a 192.600 toneladas en 2017. Mientras que los ganaderos se benefician del arancel que los protege de las importaciones baratas, los consumidores son penalizados, ya que pagan precios significativamente más altos que en un entorno libre de aranceles.



En 2021 el sector ganadero de Honduras ha dado un importante paso en la transformación del sector hacia una actividad económica sostenible y baja en carbono mediante el Acuerdo Ministerial N. SAG-043-2021 que creó la Plataforma Nacional de Ganadería Sostenible, gracias a la voluntad política de la SAG y al Ministerio de Recursos Naturales y Ambiente, con el apoyo técnico del CATIE. Los objetivos de la plataforma son: impulsar el diseño y la implementación de una Política Nacional de Ganadería Sostenible; contribuir a la implementación del programa NAMA (Acciones de Mitigación Nacionalmente Apropriadas, por sus siglas en inglés) de Ganadería, para reducir las emisiones de gases de efecto invernadero de la producción ganadera; crear estrategias de comercialización y logística para acercar los productos locales a nuevos mercados nacionales, regionales e internacionales, estimulando activamente la formalización, la tecnificación y el procesamiento de la carne para mejorar la competitividad de las cadenas agroalimentarias de carne, leche y productos derivados; abordar el escaso financiamiento para el sector, uno de los problemas más urgentes de los criadores en todo el país, promoviendo mayores opciones de crédito, con facilidades de pago diferenciadas. Como complemento a las soluciones de financiamiento, la plataforma también pretende impulsar una agenda nacional de investigación y transferencia de tecnología, que priorice la gestión del conocimiento y el acceso a información relacionada con mejores prácticas ambientales, económicas y sociales.

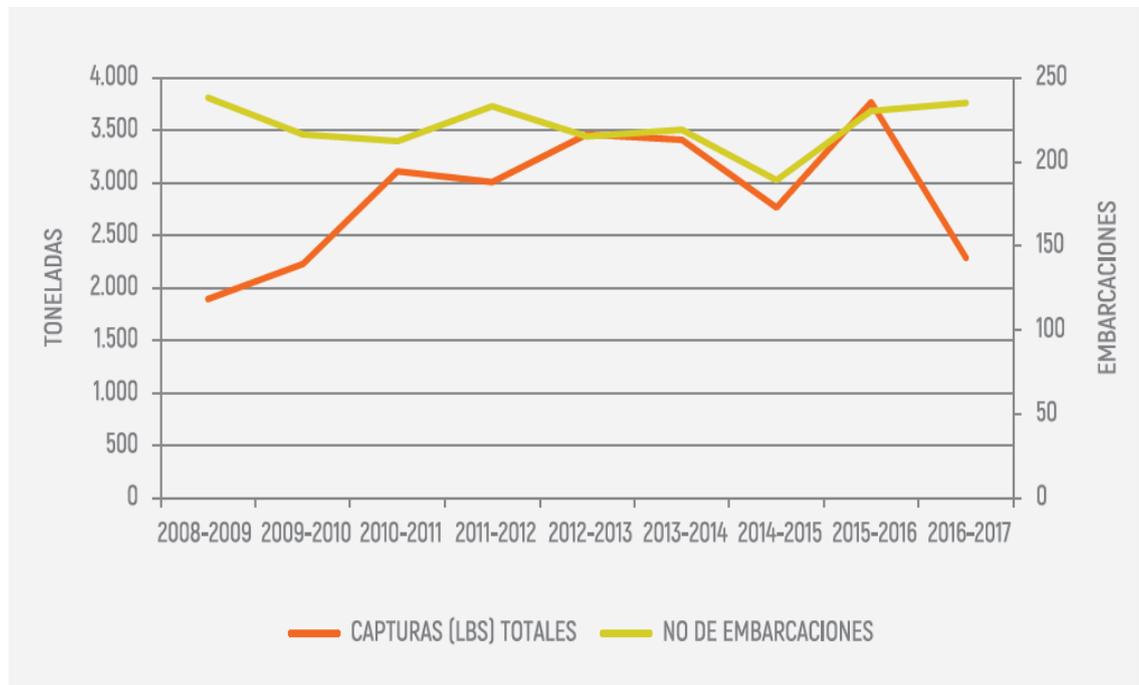
PESCA

Honduras cuenta con 683 kilómetros de costa en el Caribe, y acceso al Pacífico en el Golfo de Fonseca. La pesca industrial se dedica principalmente a la captura de camarón, langosta y caracol en la franja costera y de bancos pesqueros a lo largo de la costa caribeña. A diferencia de Nicaragua y El Salvador, Honduras no posee una flota industrial en el Pacífico, debido a las condiciones desfavorables para el arrastre y las actividades de pesca industrial. Por ende, en el Golfo de Fonseca se practica sólo pesca artesanal a pequeña escala en las aguas hondureñas del golfo. En el Caribe, la pesca artesanal es practicada desde la frontera con Guatemala hasta la frontera con Nicaragua. Esta actividad es realizada principalmente por pescadores de las etnias garifunas, misquitos y ladinos, quienes utilizan embarcaciones pequeñas.

El número de embarcaciones y las capturas fueron relativamente estables en el periodo 2008-2017. Con una flota de 235 embarcaciones, se capturaron 2281 toneladas durante 2016-2017, entre camarón, langosta, pepino de mar, caracol y pescado. En general, la productividad aumentó, ya que las capturas incrementaron mientras que el número de embarcaciones quedó prácticamente estable. En 2016-2017, el 36% de todas las capturas fueron de langosta. De las 235 embarcaciones, 111 se dedican a langosta, mientras que 56 se dedican principalmente al camarón. La producción es procesada por 18 empresas comercializadoras de productos marinos.

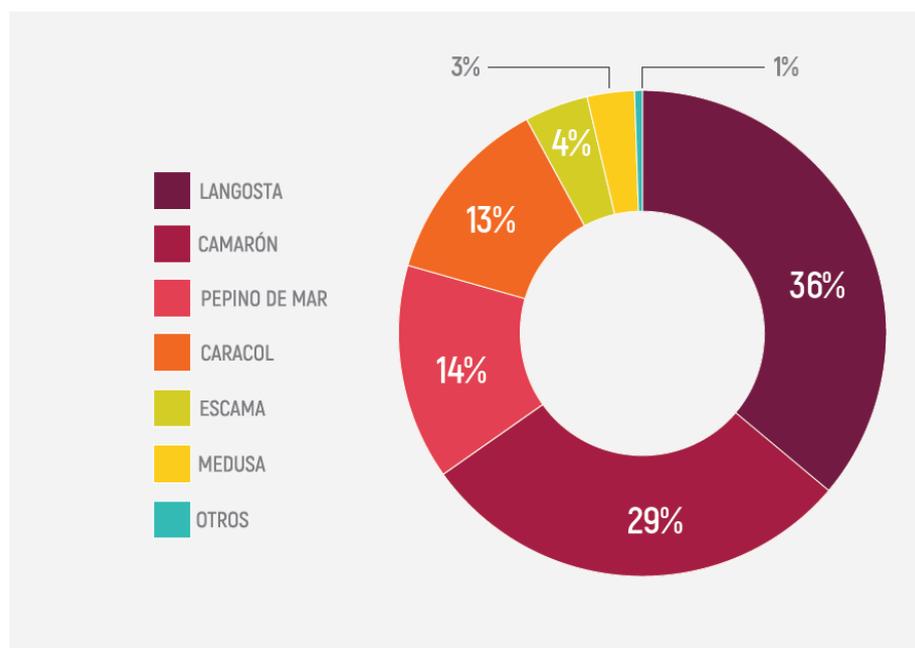


EMBARCACIONES Y CAPTURAS PESQUERAS EN HONDURAS, FLOTA INDUSTRIAL Y ARTESANAL, 2008-2017



Fuente: DIGEPESCA/SAG

COMPOSICIÓN DE CAPTURAS PESQUERAS, 2016-2017

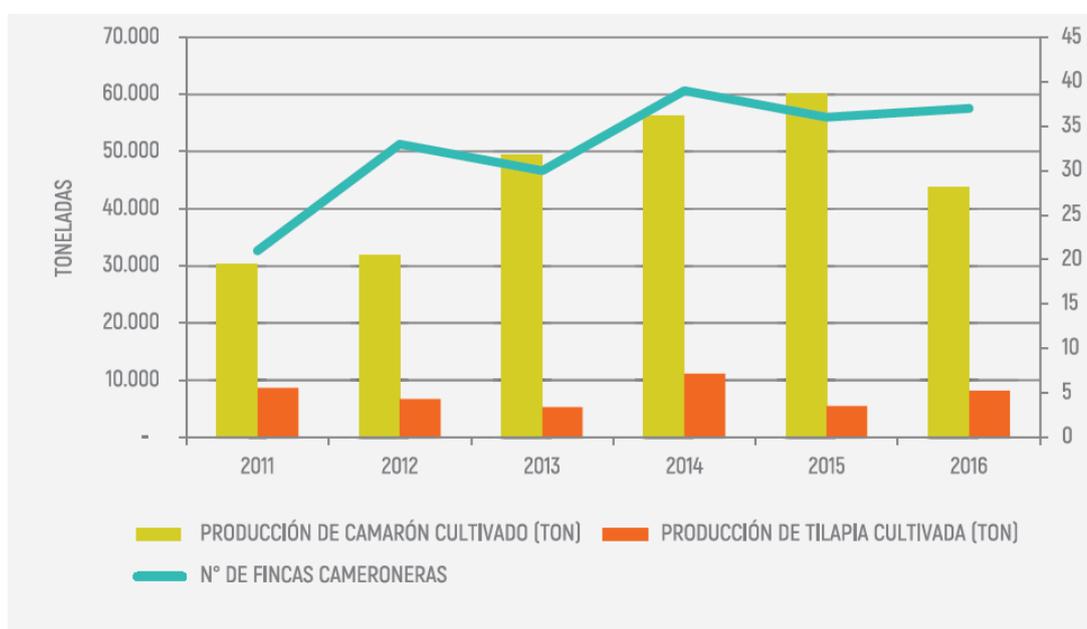


Fuente: DIGEPESCA/SAG



Mientras que las capturas pesqueras han sido estables en los últimos años, el sector acuícola en Honduras ha mostrado un crecimiento fuerte. La producción de camarón cultivado creció de 30.322 toneladas en 2011 a 60.115 toneladas en 2015, antes de caer a 43.847 toneladas en 2016-2017. La caída fue el resultado de la sequía, una bajada en el precio del mercado internacional y la enfermedad vibriosis, que elevó la tasa de mortalidad. En el periodo de 2011 a 2016, la producción de tilapia cultivada, tanto para exportación como para consumo doméstico, varió entre 5.316 toneladas en 2013-2014 y 11.124 en el año siguiente. Solo el 4.6% de toda la producción es para el mercado interno, la mayoría se destina a la exportación.

PRODUCCIÓN DE CAMARÓN CULTIVADO Y TILAPIA CULTIVADA EN HONDURAS, 2011-2016



Fuente: Dirección General de Pesca y Acuicultura (DIGEPESCA), SAG

El marco legal de la pesca y la acuicultura es la Ley de Pesca y Acuicultura de 2017, que reemplazó a la ley creada en 1959. Los otros instrumentos legales incluyen la Ley del Fortalecimiento de la Camaricultura y su Reglamento. El apoyo del Gobierno de Honduras a los sectores de pesca y acuicultura consiste principalmente en la investigación y la asistencia técnica a través de la Dirección General de Pesca y Acuicultura (DIGEPESCA). En varias ocasiones, los pescadores artesanales han solicitado la exoneración de impuestos o subsidios para el combustible, como existe en algunos países de la región como Costa Rica y Ecuador, sin que hasta el momento se haya implementado.



BOSQUES

En Honduras, el 56,6% de su territorio (6.314.814 hectáreas) corresponde a bosque del cual 80% (5.069.835 hectáreas) está concentrada en Áreas Protegidas del Sistema Nacional, Áreas Protegidas y Vida Silvestre (SINAPH). El SINAPH cuenta con 91 áreas protegidas que albergan la representatividad de todos los ecosistemas del país. En este sentido, las áreas protegidas incluyen la mayoría de los ecosistemas presentes en Honduras: bosques tropicales, bosques de pino, bosques nublados, ecosistemas lóticos, lénticos, así como ecosistemas marinos.

Respecto a la composición de la vegetación, se cuenta con 3 categorías dentro de la macro-categoría bosque: bosque latifoliado, bosque de conífera y bosque de mangle. Aproximadamente, el 30% del bosque nacional es de coníferas (1.951.977 hectáreas), mientras que casi un 69% es de bosque latifoliado (4.312.771 hectáreas).

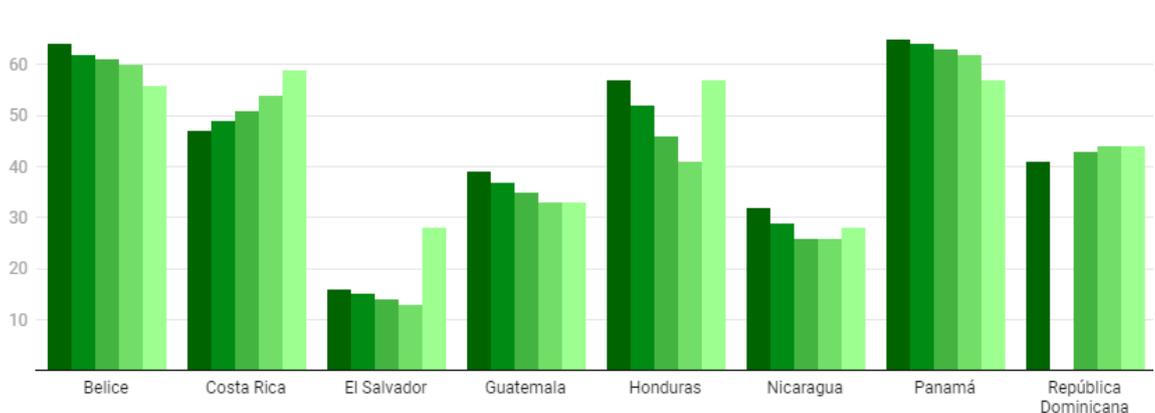
De acuerdo con el Anuario Forestal de ICF, para el 2019 había 442.596 hectáreas en manejo forestal y 332.448,33 hectáreas bajo concepto de aprovechamiento sostenible por parte de propietarios privados y cooperativas comunitarias en áreas nacionales. La tasa de deforestación neta promedio de Honduras para el período 2012-2016 fue de -0,32. Las causas de esta tasa fueron: el aprovechamiento ilegal de maderas preciosas, el cambio de uso del suelo para actividades agropecuarias, incendios, plagas y el consumo doméstico, comercial e industrial.

La capacidad de absorción de GEI de los bosques, pastizales y suelo desde 1995 hasta 2005 ha disminuido. Esto evidencia una reducción en las áreas de bosque y un incremento en tierras degradadas, que se ven reflejadas en un aumento en las emisiones de GEI y en la disminución de los sumideros de carbono nacionales. La presión sobre las áreas de bosque, es debido a la expansión de la frontera agropecuaria.

Evolución de la cobertura forestal en Centroamérica

Datos en porcentaje del territorio

■ 2000 ■ 2005 ■ 2010 ■ 2015 ■ 2020



Fuente: Estado de la Región y Banco Mundial • [Descargar los datos](#) • Creado con [Datawrapper](#)



INDUSTRIA AGROALIMENTARIA

De 2016 a 2019 las industrias manufactureras en Honduras han representado el 21% del Valor Agregado Bruto. De acuerdo con el Directorio de establecimientos económicos del INE disponible en su sitio web, el sector está constituido por 10.587 establecimientos a nivel nacional, de estas 98% son micro, pequeñas y medianas empresas (MIPYMES). De entre las principales actividades productivas del sector están la elaboración de almidones y productos derivados del almidón (15,4% de los establecimientos), la elaboración de productos de panadería (11%) y la fabricación de productos de molinería (4,7%).

El valor bruto de la producción agroindustrial (VBPA) ha superado en promedio al VBPA en un 28% cada año de la última década. La estructura del VBPA es construida por las siguientes actividades agroindustriales: productos alimenticios (34%), otros productos agroindustriales (15%), carne – productos de carne (13%), aceite – grasas animales – vegetales (11%), productos lácteos (7%), pescado preparado – conserva (7%), azúcar – melazas (6%) y productos de molinería (6%). En los últimos diez años, el VBPA de ha crecido en un 130%. Esta tasa de crecimiento es muy similar a la del VBPA.

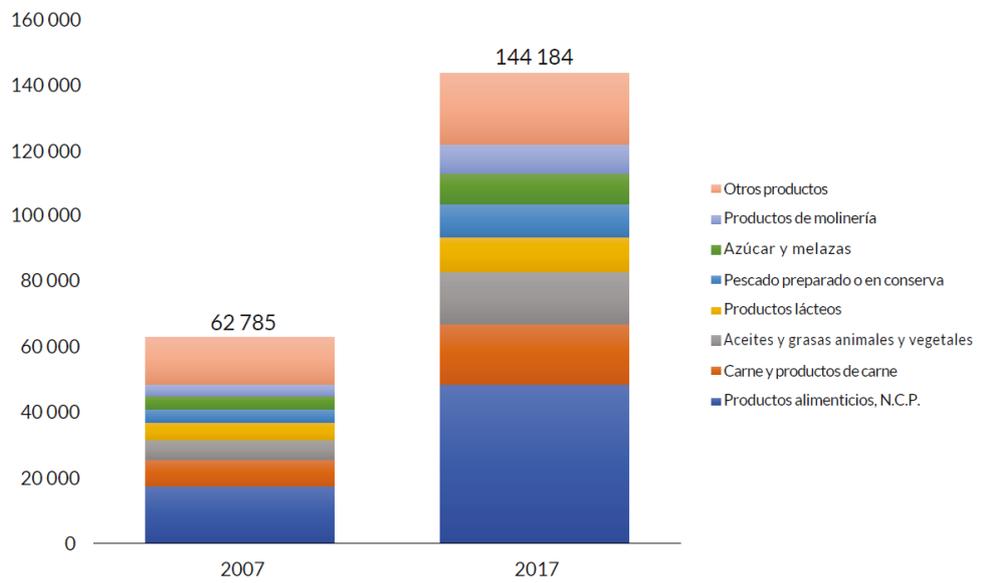
El VBPA representa el 41% del total del VBP en la industria y manufactura.

Las actividades agroindustriales con mayor tasa de crecimiento de la década son: Industria de aceites – grasas animales – vegetales (190%), agroindustria de productos alimenticios (183%) y azúcar – melazas (151%). Otras actividades con menores tasas de crecimiento son: pescado preparado – conserva (120%), productos de molinería (117%), carne – productos de carne (109%), productos lácteos (107%) y otros productos agroindustriales (62%).

A nivel estructural o contribución de las actividades agroindustriales dentro del VBPA, los rubros agroindustriales que crecieron su contribución fueron: productos alimenticios (6 puntos porcentuales), aceites – grasas animales – vegetales (2 puntos porcentuales) y azúcar – melazas (1 punto porcentual). Las otras actividades casi mantuvieron su contribución (pescado preparado – conserva / productos de molinería) y otros rubros decrecieron su contribución al VBPA: otros productos (menos 6 puntos porcentuales), carne – productos de carne (menos 1 punto porcentual) y producto lácteos (menos 1 punto porcentual).



VALOR BRUTO DE PRODUCCIÓN AGROINDUSTRIAL-PRINCIPALES PRODUCTOS (millones lempiras)



Fuente: BCH